

A QUEMARROPA

www.semananegra.org



GIJÓN, 9 de julio de 2020 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXXIII • GRATUITO • Nº 7

EL DERECHO A LA BELLEZA



LA AVENTURA DE ESCRIBIR

Por Carlota Suárez García

Página 2

❑ No sólo de pan vive el hombre (ni la mujer). Y no sólo al pan debe ser inalienable su derecho en una sociedad justa, democrática. Con demasiada frecuencia olvidamos los derechos espirituales; con demasiada frecuencia pensamos sólo en, y sólo vindicamos, los materiales; el puro prosaísmo del comer y el habitar, como si fuéramos algo así como automóviles a los que bastara con surtir de buen gasóleo y atear en un buen garaje en lugar de organismos vivos y soñantes, necesitados de alimentación para el alma además de para el cuerpo. Queremos el pan y queremos también las rosas, decía **García Lorca**. Y en este festival siempre hemos creído en las rosas; en las rosas para todos; en el libre acceso a las rosas; en el no interponer barreras, tampoco arquitectónicas, hacia las rosas. En que nada obstaculice el paso por las grandes alamedas.

ENMASCARADOS

Por Jesús Palacios

Página 7

Nueve escritores invitados a esta edición de la Semana Negra nos hablan de la escritura de sus libros; de la *chispa* que la motivó, las procelosidades de su proceso de documentación o las dificultades y obstáculos encontrados durante la redacción y cómo se resolvieron, con vistas a aconsejar y ayudar a escritores noveles o que aspiran a serlo.

Hoy, **Carlota Suárez García** nos habla de su **La tumba del rey**

LA AVENTURA DE ESCRIBIR

La aventura de escribir *La tumba del rey*

Todo lector tiene espíritu aventurero y hay quienes, perteneciendo a esta raza desde que tenemos uso de razón, nos dejamos cegar por letras e invenciones ajenas, hasta el punto de obrar con verdadera temeridad. Digo *temeridad* y lo hago con intención, porque pocas actividades entrañan tanto riesgo y exponen tanto a quien la practica como la de escribir.

Supe que había nacido escritora cuando atravesar Siberia en las botas de Miguel Strogoff no fue suficiente y desenvainar las espadas de los piratas de Salgari me supo a poco. Quise poner el parche a mi propio pirata y cruzar Somalia, después de Siberia, lo que me llevó a pasar al otro lado de la página y empuñar la pluma. Pero esa fue solo mi primera aventura. Hoy, desde *A Quemarropa*, te hablaré de otra más reciente, fascinante y plagada de serendipias: La aventura de escribir *La tumba del rey*.

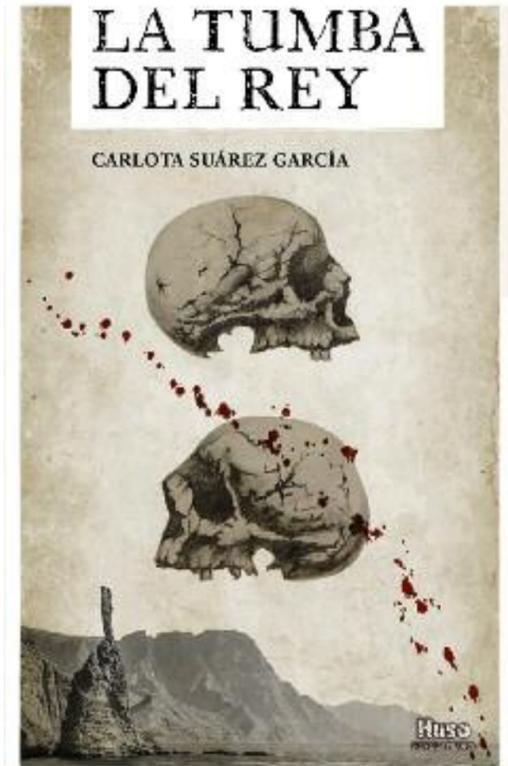
Para ponerte en situación, confesaré que construyo mis historias a partir de una idea principal que, hasta la gestación de *La tumba del rey*, llegaba siempre sin anunciarse. Eso creía yo hasta que **Luis Sepúlveda** borró mi certeza de que las ideas llegaban volando, de mano de las musas o colgando de sus largos velos de energía inspiradora. Fue Lucho, en ese punto de reunión que es La Buena Letra gijonesa, quien contradujo mi enquistada teoría de la idea voladora. El escritor que homenajeamos en esta XXXIII edición de la Semana Negra y al que siempre tendré presente me explicó que las historias permanecen agazapadas, esperando a quien esté destinado a narrarlas. Confirmé su teoría pocos meses después de nuestro encuentro, sobre la colada de lava de la necrópolis de Maipés, donde en efecto, me esperaba *La tumba del rey*. Tuve tan presentes las palabras de Sepúlveda, que transcribí nuestra conversación en la propia novela, usando como interlocutora del chileno a Soledad Morales, una de mis personajes, que comparte conmigo su condición de escritora.

Confieso que cuando visité el Maipés de Agaete y la idea principal de *La tumba del rey* se dejó ver, yo estaba trabajando en otra

novela, que se quedó encerrada en un cajón frente al que paso a menudo, para asegurarme de que desea ser contada por esta junta-letras.

Otra señal de que esta historia debía ser escrita y publicada fue una serendipia que siempre cuento en las presentaciones de la novela y que deja absorto a quien la escucha. Más me asombré yo, te lo aseguro, el día que me encontré, sin saberlo, frente a uno de mis personajes. A fin de que comprendas la magnitud de esta casualidad, te explicaré que vivo todo el proceso creativo rodeada de mapas, fotografías y cuadernos. Es en estos últimos donde planteo la estructura principal, líneas temporales... El más preciado de todos, aquel que salvaría sin duda de una catástrofe apocalíptica de tener que elegir, es el que contiene las biografías detalladas de mis personajes. Conozco al detalle la vida y obra de cada uno, con independencia de la presencia que vaya a tener en la historia. Inventarse una vida implica también bautizar a quien va a vivirla sobre el papel y para que el resultado sea sólido, es importante aplicar cierto rigor. Mi método de bautismo consiste en investigar los apellidos más frecuentes en el contexto geográfico e histórico donde me muevo, para escoger los que dibujarán mis árboles genealógicos. Como es natural, estos apellidos irán precedidos de nombres propios que seleccionaré siguiendo la misma premisa. De este modo gesté a Javier Santana, sargento de la Policía Judicial de Las Palmas de Gran Canaria y uno de los personajes principales de la novela.

Como parte del proceso de documentación, la Oficina Periférica de Comunicación de la Guardia Civil de Las Palmas, me concertó una entrevista con el responsable de la Policía Judicial de la Compañía en cuya demarcación se desarrollaba la trama de *La tumba del rey*. Cuando la entrevista tuvo lugar, yo ya contaba con el tercer o cuarto borrador de la novela y llevaba conviviendo con mis personajes más de un año, algo que, como todo escritor sabe, los hace tan reales y cercanos como tu propia familia. Mi sorpresa fue mayúscula cuando, a los diez o quince minutos de hablar,



preguntar y cotejar datos con mi interlocutor, reparé en que la placa metálica que reposaba sobre su mesa estaba grabada con el nombre y apellido que yo había elegido para el personaje que interpretaría su papel en la ficción. La expresión de mi cara me delató y tuve que confesar la usurpación involuntaria de identidad ante el sargento Santana de carne y hueso que, para mi fortuna, me permitió mantener el nombre del personaje.

Podría explicarte el origen del apellido Santana y el motivo por el que es tan frecuente en la isla de Gran Canaria, pero *A Quemarropa* tiene muchos temas que tratar y mucha letra que ofrecer, así que dejo aquí mi narración sobre las mieles y hieles de escribir *La tumba del rey*.

Sólo la aventura de vivir supera la aventura de escribir. Hasta la próxima aventura.

Ayer, en el Patio CCAI...



...inoculamos el lecturavirus...



...y Luis Artigue presentó *Café Jazz El Destripador*.

ASOCIACIÓN SEMANA NEGRA

Presidenta: *Susana Quirós*

Director de la SN: *Ángel de la Calle*

Gerente: *Ceferino Menéndez Buelga*



Edición y diseño gráfico: *Ángel de la Calle*

Dirección: *Pablo Batalla Cueto*

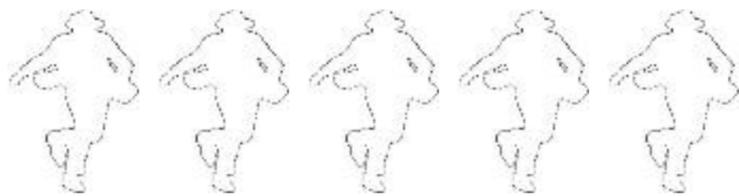
Preimpresión: *Morilla Fotocomposición*

Redacción: *Jesús Palacios*
Luismi Piñera
Miguel Ángel Fernández

Colaboradora: *Carlota Suárez*

Fotografía: *Emilio Carrasco Hernández*

INSOMNES



Una «novela adictiva», de «lectura compulsiva», que «absorbe inmediatamente al lector; que lo transporta a un mundo extraño para la mayoría de quienes vivimos en España». Así describió ayer **José Manuel Estébanez** la novela *Insomnes*, con cuya presentación se inició ayer la jornada en el Patio CCAI. Escrita por el colombiano **Hernán Rivas Barrera**, la novela se desarrolla en su país —aunque no se lo nombra explícitamente— y comienza con el asesinato del militar estadounidense Dennis Black en la habitación de su hotel, que motiva a su hermano menor, Morgan, un escritor de crónica roja en Nueva York, a viajar al lugar de los hechos con el fin de encontrar al culpable y asesinarlo. Es contactado después por una misteriosa mujer que le ofrece revelar la verdad de los hechos si deja de lado sus intenciones de venganza. Deslumbrado por la llamada, Morgan acepta a medias y llega a la ciudad de los acontecimientos, donde termina inmiscuido en una historia de poder y muerte que pone en juego sus principios, sus valores y su vida; la historia de los insomnes. De tal manera, se conduce al lector —resumió ayer Estébanez— a «un artefacto de reflexión sobre lo que ha sucedido en Colombia a lo largo de décadas de conflicto; una novela muy crítica con la realidad política y social del país».



Rivas contó que comenzó a alumbrar la idea de la novela cuando, durante un viaje por el río Cauca, a unas dos horas de Medellín: «Me topé con un cementerio artesanal y, cuando fui a preguntar, me dijeron que era un cementerio donde enterraban a los muertos sin nombre. Colombia está llena de sitios así, con gente a la que mataban y tiraban al río tanto la guerrilla como los paramilitares, y a la que sacaban del río sin saber quién era, le ponían otro nombre y empezaban a rezarlo como a un ser querido». Su novela, dijo, versa sobre «la fragilidad, las verdaderas víctimas de los conflictos, la violencia que se alimenta a sí misma» y cómo «aprender a matar es más fácil que aprender a querer». Comentó asimismo, a petición de Estébanez, una curiosidad de su novela: los nombres de colores con

que siempre apellida a sus personajes, llamados Eva Púrpura, Jacobo Azul, Martín Rojo o Dennis Black; colores que pretenden representar emociones y cualidades sencillas, tales como la emoción, la inocencia o el compromiso y que también tienen que ver con el deseo de inventar *alias* diferentes de aquéllos que aterrorizan todavía a los colombianos, tales como *Tirofijo*, *El Patrón*, *Silencio* o *Rambo*.

Preguntado sobre si la novela ha sido bien recibida en Colombia, Rivas explicó que «hay gente que se ha metido mucho en el texto y se ha sentido ofendida, diciéndome que hay que olvidar, dar un paso adelante en lugar de hablar del pasado; mientras que hay otra a la que la novela le ha parecido muy buena pero que no se la ha creído y me dice que lo que cuento es mentira...». Nunca ha sido tarea fácil ser escritor; pero lo es menos aún cuando se trabaja con la memoria pública reciente y dolorosa.

VAMPIROS DE AQUÍ Y DE ALLÁ

Nuestro bienamado **Jesús Palacios** está preocupado con la cuestión de las mascarillas: de pronto, cualquiera puede ser un vampiro, y embozar y hurtar a nuestra vista sus dientes afilados. Palacios sabe mucho de vampiros: tanto como para coescribir un libro titulado *Hijos de la noche. Vampiros: cine y literatura*, firmado al alimón con **Iria Barro Valle**, **Frank G. Rubio** y **Rosemary Thorne**. «Todas las culturas han conocido seres equivalentes al vampiro, es decir, criaturas nocturnas que chupan la sangre de los humanos, sobre todo de niños y mujeres; aún más, incluso antes de las culturas escritas conocidas, en los pueblos prehistóricos también existieron leyendas sobre este tipo de seres sobrecogedores». Así se presenta esta obra que surge al hilo de una pequeña colección, Archivos Vola, de manuales divulgativos breves sobre los temas más diversos, tanto del mundo de las artes plásticas como del audiovisual, el literario y otros. El de los vampiros, explicó Palacios, volvía a estar de actualidad a raíz de la inauguración en Madrid de una exposición sobre vampirismo en CaixaForum, que tuvo enorme impacto. Se trata —apuntó el crítico de cine y colaborador de este periódico— de «despertar el interés del lector y funcionar como una guía».

Lo más interesante de la presentación que ayer hizo Palacios, en compañía de **Germán Menéndez**, fue su explicación de

la sutil diferencia existente entre la tradición literaria anglosajona, francesa y germánica y la hispanoamericana en lo que respecta al tratamiento del vampirismo. «La figura *draculiana* del ampero clásico —explicó Palacios— está muy ausente dentro de la literatura fantástica, gótica y de terror españolas. Seres que extraen energía, vitalidad, de otros para su propio interés y son eternamente jóvenes sí que aparecen muy a menudo en la literatura española, pero lo hacen con caracteres muy especiales, no como ese superhombre de la noche, más propio de la literatura anglosajona, que si ahora sí comienza a aparecer en la española, es por influencia del cine». También ha sido más propio del vampirismo literario español —expuso— «un componente sociológico, satírico y crítico hacia la sociedad». El vampiro llega a ser, como en su día disertó **Castelao**, «una metáfora casi literal del caciquismo, que chupa la energía del campesinado y del obrero». Y también en América, con los **Rubén Darío**, **Ricardo Palma** u **Horacio Quiroga**, «el vampirismo no es tanto el vampiro de capa y sombrero como un cierto vampirismo energético o psíquico, basado en utilizar artes ocultas como la telepatía y poderes paranormales para absorber la energía de sus semejantes y eternizarse a través de esa adquisición maligna».

Ya saben: tengan cuidado.



Charlando con Jaime Martín



Sangre de barro, *La basca que más casca*, *Flores sobre el asfalto*, *Los primos del parque*, *La memoria oscura*, *Los primos mojan*, *Lo que el viento trae* o *Jamás tendré 20 años* son algunos de los títulos que conforman la extensa bibliografía del historietista catalán **Jaime Martín**, quien comenzó a publicar sus primeros trabajos en 1985, y en 1987 a colaborar de forma regular con la mítica revista *El Vibora*, donde permaneció hasta su cierre en 2004. Desde 2007, trabaja principalmente para el mercado francobelga, pero sus historietas se han publicado en Italia, Alemania, Holanda, Suecia, Dinamarca, Brasil, Canadá o Estados Unidos además de en España, Francia y Bélgica. Un grande del género, en suma. Ayer tuvimos el gusto de contar con él en el Patio CCAI, donde charló largo y tendido sobre su biografía y sus inquietudes con **Norman Fernández** y **Ángel de la Calle**.

Martín es un historietista social, cuyos trabajos tienen siempre un fuerte componente de crítica que bebe mucho de su propia trayectoria familiar. «Mis padres eran militantes del partido comunista», evocó ayer; y militantes activos, que, como su madre, hacían cosas como organizar un grupo de ayuda a mujeres maltratadas o uno de yoga para sus convecinos en su barrio del extrarradio Barcelona a finales de los setenta. Martín heredó este compromiso y se contó entre quienes, en los años ochenta, no se dejó ahogar por la corriente despolitizadora que significaron los gobiernos de Felipe González. En lugar de firmar cómics de evasión o superhéroes que le hubieran reportado un lucro fácil,

Martín prefirió —rememoró— «organizar mi vida de tal manera que necesitara pocos ingresos y pudiera seguir haciendo las historias que me interesaba hacer». Historias de extrarradio, de quinqués, de borrachos, de los *okupas* de un antiguo banco. Para el adolescente que era entonces, descubrir *El Vibora* a los quince años significó la apertura de «un mundo nuevo: en lugar de aquellas historias de terror, etcétera, que yo veía hasta entonces, y que me parecían una absoluta tontería, de repente encontraba personajes que vivían en un mundo, no de fantasía, sino real, y en los que me reconocía».

Nunca ha abandonado Martín ese registro social, desplegado frecuentemente desde la autobiografía, aunque le ha reportado más beneficios en Francia y Bélgica que en España. El historietista está muy agradecido a editoriales de esos países «que no me han puesto pegas en que cuente la mili de mi padre en Sidi Ifni, la de mis abuelos en la guerra civil y la dictadura de **Franco** o mi vida y la de mis colegas durante los años ochenta». Historias sencillas como la de una radio y una tortilla de patata, que Norman Fernández aseguró conmovedora: la radio comprada orgullosamente por el abuelo a finales de los años cuarenta; la abuela que lo abronca porque una radio era motivo de recelo policial en aquel tiempo de barbarie, en que un transistor significaba acceder a emisoras extranjeras o a la famosa Pirenaica; la tortilla que los reconcilia. Memoria necesaria de un tiempo y de un país retratada por un artista de altura, al que es un verdadero placer tener en la Semana Negra.

MORI

Onmipresente

JOSÉ
LUIS
MORILLA
FOTÓGRAFO



Se nos murió como el rayo, dejándonos un hueco incolmactable, y en estos días que debía haber conocido, socava el horizonte con su ausencia. José Luis Morilla, *Mori*, fue la sonrisa de este festival durante lustros; y para homenajearle como es debido, la Sala 3 del CCAI acoge una exposición de algunas de sus fotografías para A QUEMARROPA.



Definitivamente, aquella tarde no sabía dónde me metía... Pero una de las primeras imágenes fue su cara sonriente, saludándome con guasa al presentarse y haciendo de improvisado cicerone, no solo del A Quemarropa, sino de toda Semana Negra. No se lo pedí, pero no hacía falta. Él era así. Con una sonrisa enganchada a las orejas y siempre con prisa, pero siempre con tiempo. Con la foto de las cinco de la tarde y con la portada de las dos de la mañana. Siempre corriendo y saludando a todo el mundo. Onmipresente.
LORENA NOSTI



A QUEMARROPA



No sé que dirá Pablo Batalla, pero por mi parte aseguraría que ningún director de periódico tuvo nunca tantas fotos para elegir la ilustración de una noticia o un artículo de fondo como han tenido los directores de **A QUEMARROPA** —ya saben, el decano de la prensa de novela negra mundial—. Acumulábamos cada noche, en el taller de la calle Arroyo de Gijón, tantas fotografías impecables que no podíamos utilizar por falta de espacio que tuvimos que inventarnos unas dobles páginas especiales, sólo de fotos, que llamamos **el cuchillo ceballero del mori**, para que los lectores del diario de la Semana Negra pudiesen disfrutar con las imágenes que Mori cazaba en sus correrías por el recinto del festival, como nadie más, la Semana Negra y sus derivas. Había empezado a vivirla en 1993, cuando era casi un niño y el equipo del **A QUEMARROPA** desembarcó en el primitivo taller de Morilla Fotocomposición en el alto de Cearas. Y todos ellos, Montse, Carlos, Rafa, Mori... se convirtieron en nuestra familia. Y no puedo escribir más porque se me han saltado las lágrimas, como la mañana de enero en que su hermano Rafa me despertó con la cruel noticia. Sólo siento que nunca le dije a Mori cómo y cuánto le quería.

Ángel de la Calle
(Director de la SN)



En mis tiempos de reportero intrépido, las exclusivas más sabrosas no las daba Ángel de la Calle, ni Diego Losada, ni Álvaro Villa, ni ninguno de los cronistas más o menos fijos que escribían estas páginas cuando el presupuesto aún daba para pagar salarios. Las primicias absolutas nos las brindaba el Mori, que en sus trasiegos de la noria a la churrería, y del puesto de asados al Ratón Vacilón, se enteraba de que éste se había enamorado con aquélla o de que el de más allá se había trajinado hasta el agua de los floreros en la enésima noche loca de la terraza del Don Manuel. La verdadera historia de la Semana Negra sólo podría contarla cabalmente el Mori, que es quien ha oficiado de testigo de todas sus caras. Los demás sólo podemos limitarnos a contar aquello que el Mori nos cuenta.

Miguel Barrero
(Director de la FMCyUP)



Mori, la mirada y la memoria
"Tener lugar", tantas cosas tienen su lugar en la Semana Negra, historias, encuentros, acciones, reivindicaciones, su recuerdo se materializa en las fotos de Mori. A través de su mirada permanecen momentos vividos, situaciones que ya son historia de nuestra ciudad. Lo que Mori, miró y capturó en un instante, perdura. Esa es la magia de la fotografía, la magia de la mirada del fotógrafo. Mori, tándem de periodismo gráfico y retrato robado. Recuerdo el caminar constante de Mori por la Semana, de carpa en carpa, de presentación en mesa redonda, de corte de cinta a noria, y es que como dijo el veterano fotógrafo Hugo Peralta, lo importante para un fotógrafo son sus zapatos. Extrañaremos tus buenos zapatos y tu mirada, Mori, amable, sonriente, traspasando tus fotos.

DULCE GALLEG0



Estaba en todos lados y siempre sonriendo. Se volvía el ojo permanente de la Semana Negra. Y se rompía la cabeza para que dos fotos no fueran iguales. Vaya trabajo imposible. Verlo deambulando por carpas y avenidas daba la seguridad de que todo iba bien. Recuerdo una vez que después de una larga sesión de fotos, antes de la era del digital, apareció con un bocadillo de tortilla de patata y me lo puso en la mano. ¿Y esto? "Jefe, hay que hacerlo todo de nuevo, se me olvidó ponerle rollo". Entrañable Mori, maravillosos años.

PACO IGNACIO TAIBO (PIT II)



espacio

A QUEMARROPA

Por Jesús Palacios

(con la imponderable colaboración de Raquel Suárez)

La jornada de ayer en el Espacio AQ fue tanto o más virtual que presencial, pero no se crea por ello que resultara menos apasionante o cautivadora. Ciertamente, la imposibilidad tiránica impuesta por el virus de gozar con la presencia en carne, hueso y alma de muchos de los invitados y ponentes no es, precisamente, plato de gusto, pero hay que dar gracias también al dios de Internet y las redes sociales, con su ejército de ángeles de bytes, arcángeles de píxeles y demás demonios digitales el que a pesar de ello podamos disfrutar, día tras día, de la sabiduría y la pasión de tantos y tantos autores, pensadores y artistas que, de no ser por ello, no habrían podido hacer llegar hasta nosotros sus palabras. Así, abrimos la tarde con la presencia en diferido de nuestro querido y habitual compañero semanero **Fritz Glockner**, verdadero hombre del Renacimiento, historiador, escritor, periodista, editor y librero en el más excelso sentido del término, quien desde México nos hizo llegar la presentación de su nuevo libro *Los años heridos: la historia de la guerrilla en México (1968-1985)* (Planeta). Un recorrido histórico y documental, pero también emocional y personal, por la resistencia guerrillera armada mexicana durante tres décadas de dura represión policial y militar; una verdadera guerra de baja intensidad, con la que estamos injustamente mucho menos familiarizados que con la represión chilena o argentina. «El primer desaparecido político en América Latina —recordó Glockner— fue en el estado de Guerrero en 1969; y el primer vuelo de la muerte, fue también en México en 1972». Todo esto y mucho más, tras una ardua investigación de muchos años (no es el primer libro del autor sobre este tema), se entrecruza con la experiencia personal del escritor, pues su propio padre tomó en su día la dramática decisión de incorporarse a un grupo guerrillero clandestino, siendo después capturado y sometido a torturas, pasando años encerrado como preso político. Y aunque no hay nada en el libro que no haya sido documentado minuciosamente, el autor tomó también la decisión de convertir su obra no en un



Abel Aparicio.

libro frío y académico, sino en una historia con sustento narrativo, emocional y personal. Con un mensaje final de esperanza y muchos recuerdos para los semaneros, se despidió Glockner en pantalla... Esperemos tenerle pronto de nuevo entre nosotros, con su eterna sonrisa, cargado de libros y novedades del país azteca.

Volvimos a la realidad inmediata, física y química, con la presentación en vivo de *La niña pez* (Vuela Libre), un cuento sin hadas y con tanta ternura y arte como denuncia, con el que sus autores, el escritor **Nacho Guirado** y la pintora e ilustradora **Verónica García Ardura**, nos trajeron una reflexión sobre la reducción de la mujer a su condición sexual, convertida en objeto de venta donde la virginidad cotiza al alza. Aunque inspirado en un documental sobre unos padres chinos que contrataron a un detective para buscar a su hija desaparecida y ambientado por tanto en el lejano país oriental, mostrando la peor cara de la famosa e infame política del hijo único, Nacho y Verónica, guiados hábilmente por su presentador, **José Manuel Estébanez**, insistieron en que los problemas que muestra su libro, por distantes que nos parezcan, ocurren en países donde vive un tercio de la población mundial, y es deber de

Europa defender valores que en otros lugares todavía no se protegen debidamente. Por otro lado, pese a la dureza del tema, las ilustraciones de inspiración asiática y en tinta china de Verónica García Ardura envuelven con voluntaria delicadeza y elegancia esta auténtica tragedia, puesto que para ambos autores la belleza y el dolor van siempre juntos.

Después de este interludio presencial, volvimos al reino virtual, con **Ángel de la Calle** interrogando con su implacable amabilidad habitual a la veterana escritora argentina de novela negra **María Inés Krimer**, cuya nueva novela *Cupo* (Revólver) aborda cáusticamente el papel de la mujer en las organizaciones sindicales, donde pese a lo que pudiera parecer —o debiera ser— reina también el machismo y la misoginia. La idea para esta obra se le ocurrió cuando, tiempo atrás, una amiga sindicalista le comentó, tomando un café, que «cuando las mujeres hablamos en las reuniones los hombres salen para mear o fumar», frase que le dio el punto de partida para una intriga policíaca que nos introduce en el juego de poder de los sindicatos, donde, como le explicara su amiga, «pese a existir una ley de cupo, hay pocas mujeres en puestos ejecutivos». Así, utilizando a su nueva protagonista, Marcia Meyer, quien tras volver a Buenos Aires consigue un puesto en Prensa de un sindicato y se implica en la investigación de la muerte misteriosa de una mujer atropellada, la autora nos introduce en una trama que muestra cómo pese a ser una organización que enarbola los derechos de los trabajadores, junto a esa bandera se ocultan juegos de poder y una verdadera batalla sin cuartel por el cupo femenino. Con atención al detalle y las imágenes, María Inés Krimer utiliza el género que la fascinó en su infancia a través de tebeos y novelas para mirar a su alrededor y contar al mismo tiempo una historia individual y colectiva, que no se debe olvidar nunca. Mientras decide qué hacer con su heroína embarazada en las próximas entregas, concluye las correcciones del libro de relatos que acaba de terminar y que, debido a

la pandemia, se encuentra suspendido en el vacío, esperemos que ya por poco tiempo.

Más autores en diferido y digitalizados llegaron a continuación con las presentaciones vía etérica de *Tumbas rotas* (Tusquets), donde la argentina **Liliana Escliar** mete a su investigador de nombre rumboso y literario, Parodi, en una turbia intriga de tráfico humano y corrupción farmacéutica; *Las calles de Santiago* (Alreves), un loco descenso a los bajos fondos de Santiago de Chile lleno de humor negro, mujeres fatales y balaceras, pergeñado por el chileno **Boris Quercia**, y *La libertad, la bicicleta* (Reino de Cordelia) de **Paco Ignacio Taibo II**, quien de nuevo rinde homenaje a su mítico progenitor, **PIT I**, quien sin tener ni idea de ciclismo ni haber aprendido nunca a montar en bicicleta convenció a sus jefes para que le enviaran a cubrir la Vuelta Ciclista a España en 1957, peripecia que ahora recupera, teñida de humor, nostalgia y cariño, el mítico fundador de la Semana Negra, que este año tampoco ha podido estar entre nosotros.

Volvimos a poner los pies en el suelo con la presentación de *¿Dónde está nuestro pan?* (Marciano Sonoro Ediciones), del leonés **Abel Aparicio**, libro que relata en clave de ficción tres sucesos históricos que tuvieron por escenario el Bierzo durante los primeros años de la posguerra, en lo más duro del franquismo, y que, según su presentador, el sempiterno **Alejandro Gallo**, podrían cada uno de ellos dar pie a una novela por sí mismo. El levantamiento de treinta y nueve mujeres en octubre de 1941 para reclamar la harina prometida, que no había llegado a causa de un error administrativo, condenando al pueblo de Torre del Bierzo prácticamente al hambre, y su represión por las autoridades falangistas; el espectacular robo a un tren en tierras bercianas, en octubre de 1939, por guerrilleros republicanos convertidos en proscritos, con el resultado de varios muertos y un botín de 127.000 pesetas de entonces, y la historia de las mujeres mineras que trabajaban subiendo el carbón entre Almagarinos y Brañuelas, cobrando la mitad que los hombres por su trabajo, sirven al autor para un ejercicio épico de recuperación de la memoria histórica doblemente valioso, no sólo por su mirada a los peores tiempos del franquismo sino sobre todo por reivindicar el olvidado papel de las mujeres que, sin dejar de trabajar en casa y educar a sus hijos, se echaban a las calles, a la mina o a donde fuera necesario para hacer valer sus derechos y los de su gente. Para Abel Aparicio, este libro, fruto de investigación pero también de entrevistas y recuerdos, es un postre gesto de reconocimiento y triunfo para sus principales protagonistas.

Y gracias a la magia de Internet, volamos del León de la posguerra y la represión franquista a la Argentina contemporánea y a una intriga real, digna de la más retorcida trama de **John Le Carré**: *Iosi: el espía arrepentido* (Sudamericana), de los periodistas de investigación argentinos **Miriam Lewin** y

Horacio Lutzky, quienes, interpelados vía digital por Ángel de la Calle, desgranaron frente a los asistentes asombrados la historia de Iosi, un oficial de inteligencia de la Policía Federal, infiltrado en la comunicad judía argentina, a instancias de los sectores más conservadores, ultracatólicos y antisemitas del poder, a fin de investigar el supuesto y demencial *Plan Andinia*, delirio procedente del mismo acervo antijudío que los famosos e infames *Protocolos de los Sabios de Sión*, según el cual existe una conspiración hebrea para crear un nuevo Estado de Israel en la Patagonia. El hecho es que Iosi, actualmente en un programa de protección de testigos bastante dudoso, llegó a convertirse en un habitual colaborador de las instituciones judías que investigaba al mismo tiempo, perdiendo los papeles hasta el punto de enamorarse de una de las secretarías del propio Horacio Lutzky, director del periódico *Nueva Sión* y coautor ahora de este libro increíble. Durante estos meses, Iosi reunió documentos, informaciones y detalles que pudieron servir después para los sangrientos atentados a la Embajada de Israel en Buenos Aires en 1992 y a la AMIA (Mutua Judía Argentina) en 1994, que dejó ochenta y cinco muertos. Curiosamente, no falleció ninguno de los agentes de policía que se suponía custodiaban el lugar. Como si de un personaje de **Kurt Vonnegut** o **Kafka** se tratara, Iosi, presa de la culpa, decidió revelar no sólo su verdadera identidad como infiltrado, sino múltiples detalles de su trabajo a los dos periodistas, que ahora han publicado este documento que arroja nuevas luces y también nuevas sombras sobre uno de los casos de violencia antisemita más polémicos y sangrientos de las últimas décadas, que llevaría a la misteriosa muerte del fiscal **Alberto Nisman**, quien en su investigación del suceso llegaría a acusar al gobierno de Irán y a implicar a los presidentes **Menem**, **Cristina Fernández de Kirchner** y **Macri** en el atentado. Una historia de terror moderno, que todavía no ha terminado...

La jornada AQ terminó en tono negro mayor, con la presentación también en diferido de *Orosucio* (Fondo de Cultura de México), la gran novela sobre el narcotráfico y la corrupción de **Jorge Moch**, que cierra su trilogía negra iniciada con *Sonrisa de gato* y continuada con *¿Dónde estás, Alacrán?*, para seguir después, esta vez en vivo, con la de **Robar, matar, destruir** (Apeiron), de **José Antonio Corrales Ponce de León**, quien fue introducido por **Rafa González**; una crónica negrísima de violencia cotidiana desbocada, que documenta el proceso íntimo y la inconsciente lógica maligna que lleva a la autodestrucción de un ser humano. O la banalidad del mal.

No me despidió sin recordar a todos nuestros lectores que, otra virtud más de nuestra faceta virtual, digital y en diferido, prácticamente todas estas presentaciones y charlas pueden encontrarse ya en nuestro canal de YouTube, XXXIII Semana Negra - emisión 24 horas.



María Inés Krimer charla con Ángel de la Calle.



Rafa González y José Antonio Corrales Ponce de León.

AVENTURAS DE JESS W. EARP EN EL SALVAJE OESTE DE ASTURIAS

JESÚS

Sexta entrega. *Enmascarados*

PALACIOS

Ya lo he comentado antes: la mascarada perpetua que vivimos es inquietante. Vivir rodeados de rostros semiocultos es también vivir una realidad a medias. Puede que los ojos sean el espejo del alma, como dicen los (malos) poetas, pero las bocas, las narices, los pómulos, los labios, las mandíbulas, son la geografía principal del rostro. Sus montes, picos y montañas, sus bosques barbados, bigotudos o desnudos de cualquier vello, sus hoyuelos en la barbilla (¿cómo amar a **Kirk Douglas** sin haber visto jamás su hoyuelo?), sus pómulos hundidos en depresión perpetua, elevados con altivez esclava, abruptos o suaves e incluso pronunciados artificialmente por el bisturí del cirujano plástico, que tantas veces convierte el rostro humano en una máscara. ¿Qué decir de la mandíbula? Cuadrada y varonil cual la de **John Wayne** o **Burt Lancaster**, picuda y triangular como la de **Sam Spade** o rodeada de hinchados mofletes sonrosados como los de **Charles Laughton**, que tantas veces esconden una secreta perversidad lasciva. Los reveladores bigotes, desde el pequeño bigote miserable con pretensiones de conquistar Polonia, hasta el paranoico-crítico bigote daliniano puro exceso y delirio de grandeza, pasando por el fino bigote a **Errol Flynn**, de héroe o de villano. De los labios, por supuesto, podría escribirse todo un tratado y a buen seguro que ya lo habrá intentado más de uno (ojalá lo hubiera hecho **Don Ramón** y ojalá nunca lo haga **Juan Manuel de Prada**). Para que no se me

tilde de *macho man* de la Frontera, diré cuatro cosas de los labios femeninos, repletos siempre de promesas: gruesos y sensuales como los de **Brigitte Bardot**, finos y suaves como los de **Audrey Hepburn**, casi invisibles como los de **Tilda Swinton**, alegres y llenos de curvas como los de **Marilyn**. Quizá los ojos de las mujeres sean pozos sin fondo, pero sus labios son las puertas que permiten penetrar en sus secretos más íntimos y ciertas sonrisas horizontales son promesa de otras, en fin, verticales (añorada colección, que tanto alegraba los largos trayectos en diligencia a través de una Frontera despoblada mayormente de encantos femeninos).

Todo esto y mucho más nos oculta la máscara protectora de aire quirúrgico que se ha convertido en nuestros *yeux sans visage* cotidianos. Y, sin embargo, empiezo a cogerle el punto. Porque, ¿queremos ver siempre el verdadero rostro del prójimo? ¿Queremos ser conscientes de ese rictus despectivo involuntario que tuerce la boca de nuestro secreto enemigo? ¿Esa sonrisa lasciva con la que el rijo admira sin reparo el objeto involuntario de su deseo? ¿Esa barbilla picada de viruela o prognáticamente amenazante? ¿Eso bigotillos ridículos de adolescente eterno del picaflor o el petimetre? ¿Queremos ser insultados por obscenas narices a un rostro pegadas por la torpe mano de una naturaleza burlona? ¿Descubrir el gesto brutal de la nariz aplastada del boxeador que nos mira como si fuéramos su *punching ball* o el afilado apéndice nasal que dicen

aguileño pero las más de las veces evoca al buitre que se relame pensando ya en devorar nuestros restos putrefactos? No nos hemos parado a reflexionar cuán agradecido es no ver *por lo menos* la mitad del rostro de nuestro vecino, sustituyéndolo por algo siempre mejor que la realidad: la imaginación.

Ahora somos todos como las enigmáticas damas del Oriente, con su chador esquivo y sugerente. Somos todos cirujanos sometiendo al prójimo al escrutinio de ojos-bisturíes con los que abrirle en canal para operar a corazón abierto. Cofrades de una sociedad secreta de miembros infinitos, la mayoría de los cuales no se conocen ni conocerán nunca entre sí. La máscara ya no es algo sobre nuestro rostro, ni una simple medida de protección sanitaria: la Máscara somos Nosotros. Máscaras de usar y tirar, reutilizadas hasta que se caen a pedazos: máscaras de clase trabajadora, de todo a un euro. Máscaras de lujo, acolchadas, perfectamente diseñadas para dejar espacio al aliento: máscaras de clase alta, de las simplemente burguesas y apañadas a las aristomáscaras pluscuamperfectas, de precio exorbitante y prohibitivo. Y luego: máscaras personalizadas, exhibicionistas. Máscaras rebeldes sin causa, góticas y siniestras, alegres y buenistas, politizadas o friquizadas, que gritan a los cuatro vientos soy español, soy catalán, soy de **Star Wars** o de **Star Trek**. Mundo de rostros a medias y verdades a medias. Nueva normalidad... En fin, tengo que dejar el láudano.

CURSO DE MARXISMO EN UNA SEMANA (NEGRA)

EN MEMORIA DE MARTA HARNECKER, CHILENA, DIVULGADORA DEL PENSAMIENTO DE CARLOS MARX, FALLECIDA EN 2019 A LOS 82 AÑOS

[6]

LAS CLASES SOCIALES

Para **Carlos Marx** las clases sociales son grupos sociales antagónicos en que uno de apropia del trabajo de otro; y eso a causa del lugar que ocupa en la estructura económica de un modo de producción determinado, lugar determinado fundamentalmente por la forma específica en que se relaciona con los medios de producción.

Marx inicia el *Manifiesto comunista* (1848) que firmó junto a **Federico Engels** de esta manera: «Toda la historia de la sociedad humana hasta el día de hoy es una historia de lucha de clases. Libres y esclavos, patricios y plebeyos, barones y siervos de la gleba, maestros y oficiales, en una palabra, opresores y oprimidos, frente a frente siempre, empeñados en una lucha ininterrumpida, velada unas veces y otras franca y abierta, en una lucha que conduce en cada etapa a la transformación revolucionaria de todo el régimen social o el exterminio de ambas clases beligerantes».

Distingue Marx entre *interés de clase inmediata*, que pueden ser cosas como pequeños logros o un aumento de sueldo, e *intereses de clase propiamente dichos*. Entiende que la clase dominante tiende a perpetuar su dominación y que el interés estratégico del proletariado debe ser destruir el sistema de producción capitalista, que es el origen de su condición de explotado. También **Carlos Marx** escribió, y **Marta Harnecker** nos lo difundió, reflexiones sobre conceptos como *conciencia de clase*.

La conciencia de clase es un elemento con el que cuentan los individuos que les hace conscientes de pertenecer a una determinada clase social, y así pueden actuar socialmente en consecuencia y en defensa de sus intereses. La conciencia de clase evita la alienación del individuo, ya que así entiende su situación de obrero oprimido y puede actuar en consecuencia, o sea rebelándose. Según la teoría marxista, la infraestructura es la base material de la sociedad que determina la estructura social, el desarrollo y el cambio social. Incluye las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

En la visión materialista de Marx, la *infraestructura* económica es la base de los modos de producción. Está compuesta por las fuerzas de producción, su nivel básico, y las relaciones de producción, que surgen de aquellas. Por otra parte *superestructura* es el conjunto de elementos de la vida social dependientes de la infraestructura. En este conjunto se incluyen la religión, la moral, la ciencia, la filosofía, el arte, el derecho y las instituciones políticas y jurídicas.

Como grupos con intereses opuestos, las clases sociales se enfrentan y luchan por sus intereses de clase. Esa toma de partido por una clase en una coyuntura política determinada es lo que Marx llamó *posición de clase*. Esa toma de partido implica defender sus intereses de clase, adoptar *su punto de vista*, *pasar a integrar sus filas* y *representar sus intereses*.

EN CAPÍTULOS ANTERIORES: El marxismo / La teoría marxista de la historia / El proceso de trabajo / Las fuerzas productivas / La plusvalía

Luismi Piñera

La penúltima de Teobaldo

Nunca está de más un poco de equidad

Todas las mujeres jóvenes han pasado por esa circunstancia, la presión para tener hijos; de la familia, de la sociedad. Los traumas de aquellas que lo intentan y no pueden. El negocio de algunas clínicas de salud reproductiva. **Susana Martín Gijón** hizo un trabajo que apuntaba a ensayo, le pareció más ilustrativo explicar algunos de estos temas mediante una novela que ha traído a la Semana: *Progenie*. Sin embargo, no fue citada en estas páginas; curiosamente, tampoco ni una letra en el diario de mayor tirada regional. Sirvan estas líneas para compensar un poco y agradecer su esfuerzo.

Comentaba esto al día siguiente con **Mónica Iglesias**, que tiene una librería que se llama como una obra de **Virginia Woolf**, llena de libros de

y para mujeres. Sería capaz de poner varios ejemplos de menosprecio de talentos femeninos. Hablábamos de una edición de cuentos de **Higuchi Ichiyo**, una escritora japonesa del siglo XIX a quien su madre quiso apartar de las letras para que fuera una buena ama de casa. No lo consiguió, y fue una suerte, porque con las muertes del padre y del hermano mayor, dependió la familia de los ingresos de Ichiyo.

¡Con qué lentitud van cambiando las cosas! A principios del siglo XX, se pensaba que la revolución bolchevique se liberaría a los seres humanos; pero, según **Alejandra Kollontai**, solamente a la mitad de ellos. Denunció que las mujeres de los revolucionarios tenían que seguir planchándose las camisas, y eso que ha-

bían sido ellas las que dieron el primer paso, clamando en las calles por el pan y el trabajo; las animó a organizarse para quitar de encima la opresión de siglos.

No basta con que haya un proceso revolucionario para que cambien las cosas. La toma de la Bastilla trajo como consecuencia la *Declaración de los Derechos del Hombre*. Literalmente, del hombre. Fue necesario que la ciudadana **Olympe de Gouges** escribiera el contrapunto, los *Derechos de la Mujer y de la Ciudadana*. Era la consecuencia lógica de su pelea contra la esclavitud, que la llevó a colaborar con la *Société des Amis des Noirs* y con la *Société for Effecting the Abolition of de Salve Trade*, opuestas al comercio de personas. Consideraba que la mu-



jer en su Francia estaba tan sujeta como los negros esclavizados.

A día de hoy Olympe tiene reconocimientos monumentales en su Montauban natal. Sin embargo, sus peleas, sus obras de teatro, su militancia contra la explotación de seres humanos, la llevaron a la guillotina el 3 de noviembre de 1793. Dejó una

carta emotiva a su hijo, pero prefiero recordar el artículo IV de su Declaración: «El ejercicio de los derechos naturales de la mujer sólo tienen por límites la tiranía perpetua que el hombre le opone, los cuales deben ser corregidos por las leyes de la Naturaleza y la Razón».

Teobaldo Antuña

PROGRAMA

JUEVES 9

- 11.00** Apertura Feria del libro SN (Calle Tomás y Valiente).
- 18.00** Apertura de exposiciones:
 - *El Anarquismo en viñetas* (Sala 1).
 - *Mori omnipresente* (Sala 3).
- 18.00** (Patio CCAI) Presentación: *Voraces* de **Nieves Abarca**. Con Pilar Sánchez Vicente.
- 18.10** (Salón de Actos) Presentación: *Nuestra parte de noche* de **Mariana Enríquez**.
- 18.25** (Patio CCAI) Presentación: *Los ratones de dios* de **Luis Rendueles**. Con Antonio Tenorio.
- 18.35** (Salón de Actos) Presentación: *Mirando a los ojos de la muerte* de **José Reveles**.
- 19.00** (Patio CCAI) Presentación: *El último barco* de **Domingo Villar**. Con Alfonso Mateo-Sagasta.
- 19.10** (Salón de Actos) *Diez planetas* de **Yuri Herrera**.
- 19.25** (Patio CCAI) Presentación: *La noche del Caimán* de **Diego Ameixeiras**. Con Berna González Harbour.
- 19.35** (Salón de Actos) Presentación: *La tumba del rey* de **Carlota Suárez García**. Con Rafa Gutiérrez.
- 20.00** (Patio CCAI) Presentación: *Mongo Blanco* de **Carlos Bardem**. Con Fermín Goñi.
- 20.10** (Salón de Actos) Presentación: *Todos nosotros* de **Kike Ferrari**.
- 20.35** (Salón de Actos) Presentación: *El niño de Hollywood* de **Juan José Martínez y Óscar Martínez**. Con Alberto Arce.
- 21.00** (Patio CCAI) Presentación: *Hierba de brujas* de **Toti Martínez de Lezea**. Con Fermín Goñi.
- 21.10** (Salón de Actos) Presentación: *Cometierra* de **Dolores Reyes**.
- 21.25** (Patio CCAI) Presentación: *Ahora contamos nosotras* de **Cristina Fallarás**. Con Ángel de la Calle.
- 21.35** (Salón de Actos) Charlando con Bruno Arpaia y Esteban Bedoya.
- 22.30** Concierto:

BAJA CALIFORNIA



EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Parece ser, y cuánto me alegra, que los libreros están muy contentos este año; que están vendiendo mucho. Buena falta les hace: la pandemia, como todas las crisis y *apechusques* económicos, ha sido devastadora para el sector editorial en su conjunto. Comprar libros y leerlos se ha vuelto un compromiso cívico a causa del coronavirus; un acto de patriotismo, porque una patria goza de buena salud, no cuando los chinos hacen el agosto vendiendo banderitas rojigualdas, sino cuando lo hacen, entre otros, sus autores, sus correctores, sus traductores, sus editores, sus impresores, sus encuadernadores, sus libreros; toda la miriada de profesiones que hacen posible ese artefacto maravilloso que es el libro.

Yo ya he ido haciendo mis compras en la Feria del Libro, de oferta tan variada y completa como siempre. Encuentra una verdadera joya, como por ejemplo un delicioso *Diccionario sentimental de Irlanda* escrito por **Antonio Rivero Taravillo**, lleno de curiosidades sobre la cultura irlandesa, de los monumentos megalíticos a los deportes gaélicos. O *La montaña y el arte*, un recorrido erudito del gran **Eduardo Martínez de Pisón** por la historia de la interrelación de la pintura, la música, la literatura, etcétera, y las montañas. O el recién publicado *Las horas bajas: un falso ensayo sobre el fin de los tiempos*, del siempre cautivador **Xandru Fernández**. O *De un mundo que ya no está*, la melancólica evocación que **Israel Yehoshua Singer**, uno de los grandes maestros de la literatura yidis, hiciera de su infancia en el *shtetl* de Lentshin, cerca de Varsovia, que acaba de publicar la editorial Acontilado y he visto ya a la venta en el stand de Debolsillo. O los cuentos en asturiano que vende Trabe, para imbuir en los niños desde la cuna un muy necesario amor a la maltrecha y hermosa lengua de esta tierra, en la que se escriben libros tan espléndidos como *La colomina 36* de **Nicolás Bardio**, una divertida ucronía sobre una Asturias soviética en los años setenta.

Háganme caso: compren libros; compren más de los que comprarían en condiciones normales. La *nueva normalidad* tiene que consistir también en eso: en redoblar la intensidad de los compromisos cívicos para que la recuperación poscoronavírica se parezca lo más posible a la famosa y anhelada uve. Ayuden a Rafa, a Merche, a Sira y Oriol; contribuyan a permitir que puedan vivir de vender libros, y que eso contribuya a su vez a que otros vivan de escribirlos.

XXXIII SEMANA NEGRA



OBTÉN TU ENTRADA GRATUITA

3 AL 12 DE JULIO DE 2020

Aforo limitado, entrada obligatoria.



Disponibles en:

eventbrite



Para poder acceder este año a las distintas actividades celebradas en el Centro de Cultura Antiguo Instituto, será necesario sacar con anterioridad una entrada, que se podrá obtener de manera totalmente gratuita a través de la página web de la Semana Negra. Para ello contamos con la colaboración de la plataforma internacional **Eventbrite**. Las entradas estarán disponibles desde las 9 de la mañana del día anterior hasta completar aforo. El enlace para adquirirlas es el siguiente:

<<http://semananegra.eventbrite.es>>

Si surge algún inconveniente o no sabes muy bien si podrás asistir, siempre podrás cancelar tu entrada fácilmente en Eventbrite, de modo que otra persona pueda disfrutarla; y te rogamos que lo hagas.



Ayuntamiento de Gijón



GOBIERNU DEL PRINCIPÁU D'ASTURIAS

CONSEYERÍA DE CULTURA, POLÍTICA LINGÜÍSTICA Y TURISMU



GOBIERNO DE ESPAÑA

AC/E ACCIÓN CULTURAL ESPAÑOLA